

# TERRARIOFILIA

## *Coluber constrictor* EN CAUTIVIDAD

CÉSAR L. BARRIO AMORÓS

C/ Gelabert 40, 08029-Barcelona

**C***oluber constrictor* no es una serpiente que se vea frecuentemente en las tiendas en España, aunque es habitual en las listas de importadores europeos y americanos, y nunca a un precio muy elevado.

Se trata de una culebra esbelta de tamaño mediano, cuya longitud se establece entre los 60 y 185 cm.

La coloración varía según la subespecie, pero para todas el color de fondo es unifor-

me, con las partes inferiores mucho más claras. *Coluber c. constrictor*, que es la subespecie en que me baso (figura 1), es negra con reflejos azulados, sin manchas dorsales, más que la penetración del blanco ventral por los laterales del cuello. A modo de ejemplo, cabe añadir que *C. constrictor flaviventris* es verde olivácea dorsalmente y amarilla ventralmente; *C. constrictor priapus* es marrón claro y su blanco ventral acoge la



Figura 1: Ejemplar de *Coluber constrictor*.

Fotografía: C. L. BARRIO

parte inferior de la cabeza y gran parte del cuello. La pupila es ovalada horizontalmente y el iris es marrón anaranjado. Es característica la conformación del cráneo, que le otorga una mirada agresiva y penetrante.

Esta culebra es exclusivamente norteamericana, concentrándose la mayor parte del rango de distribución en los EEUU, expandiéndose por el NW, por una pequeña zona del Canadá (Alberta y Saskatchewan), y por el SE, hacia México por el golfo de México.

Una tan amplia distribución y tantas subespecies (once descritas), indica un gran éxito evolutivo, debido a una sobresaliente adaptación a diferentes hábitats. *Coluber constrictor paludicola* se encuentra frecuentemente cerca del agua en Florida, y *C. constrictor mormon* es más amante de las estepas semiáridas de California.

Esta culebra se puede encontrar en todo tipo de medios, más o menos abiertos y hasta los 2000 m. Evita los desiertos y la alta montaña.

En cautividad, como todos los representantes del género *Coluber*, muestra gran actividad, paseándose continuamente por el terrario e investigando cualquier movimiento extraño que vea dentro o fuera de éste. Se trata de una culebra agresiva y muy ágil, que no duda en morder furiosamente a la menor provocación.

Cuando se siente amenazada, su más peculiar pauta de comportamiento consiste en agitar la cola de forma vibratoria, a la manera de una serpiente de cascabel produciéndose así el efecto de que un crotárido está en las inmediaciones. Esta curiosa conducta, debe ser una importante arma disuasoria frente a sus enemigos que, en la naturaleza no la distinguen bien y se confunden con el sonido que produce entre las hojas secas, exactamente igual que el cascabel de un crotálo. Esta pauta, sin embargo, no es única, y está extendida entre varios colúbridos que cohabitan con crotálidos en América.

El terrario debe ser grande, acorde con el tamaño y vitalismo de esta culebra, que necesita moverse mucho. Una pareja necesitará como mínimo uno de 1 x 1 m., con una altura de 60-70 cm. Se deben disponer diferentes ramas o piedras entre las que encuentre refugio, y para que pueda mudar sin dificultad. Necesita agua limpia y fresca siempre, en una cubeta lo suficientemente grande como para permitir que el animal se bañe cuando lo desee.

Es bastante termófila, volviéndose más activa cuanto más calor acumule el terrario. Mediante bombillas solares se logra conseguir una temperatura de 30°C, durante unas seis horas al día. La hibernación, si se desea, se realizará sacando a la intemperie un cajón o terrario (no de cristal) que no recibirá sol ni lluvia directos, y que acumulará gran cantidad de tierra y hojas secas, para que puedan enterrarse ellas mismas. Habrán dejado de comer dos semanas antes de la hibernación.

En cuanto a la alimentación, acepta sin problemas cualquier animal de pequeñas dimensiones que se le facilite (ratones, ratas jóvenes, pollos, ...). Lo persigue ensañada y mata por constricción si la presa ofrece resistencia. Se ha de vigilar el suministro de ratones adultos, pues se defienden vigorosamente, pudiendo ocasionar daños considerables.

En Norteamérica, en libertad el período reproductor se extiende desde marzo (dependiendo de la latitud y condiciones climáticas) hasta mayo. Las hembras ponen de 5 a 28 huevos alargados, de textura granular, en madrigueras abandonadas por micromamíferos, bajo troncos o piedras. Los jóvenes nacen en 6-9 semanas, entre julio y septiembre, y miden de 20 a 33 cm. La madurez sexual llega a los 2-3 años.

Por el momento, no se conoce el éxito reproductivo de esta especie en cautividad en España. El autor agradecerá el envío de datos al respecto.